

Olga Chalbonier: un ejemplo a seguir por el magisterio pinareño

Autoras: Lic. Caridad González Duro; Lic. Yudy Salgado Puentes

Centro de procedencia: Filial Provincial de la Asociación de Pedagogos de Cuba en Pinar del Río

Resumen:

Olga Chalbonier García, fue una educadora pinareña que se destacó por su entrega a la profesión magisterial. Con un alto grado de preparación profesional y un notorio pensamiento creativo, implantó novedosas experiencias en el proceso docente educativo, que contribuyeron a potencial la educación integral y multifacética de los niños de las primeras edades y la enseñanza primaria. Ella es y será un valioso ejemplo para las futuras generaciones de maestros.

- Sus inicios como educadora

Olga Chalbonier García nació el 2 de Noviembre de 1925 en la ciudad de Pinar del Río. Desde muy pequeña se destacó por su vivaz inteligencia, con solo 8 años de edad comenzó a estudiar música con la profesora de piano Amparo Sáenz, hasta graduarse de profesora de este instrumento mediante exámenes en el Conservatorio de la Milagrosa en la Ciudad de la Habana.

En el año 1938 ingresó en la Escuela Normal para maestros primarios graduándose en 1942. A partir de aquí trabajó como suplente hasta 1948 en que obtiene una plaza en la escuela pública 5-B anexa a la escuela normal. Desde que comenzó su labor docente, se destacó en ella su espíritu incansablemente luchador que hacia que no se detuviera ante las adversidades de la vida, esto le granjeó el respeto, cariño y admiración de sus alumnos, sus familiares y compañeros de trabajo.

Supo combinar sus responsabilidades profesionales, su superación y la atención a sus familiares, que en 1950 a 1953 se había ampliado con su matrimonio y el nacimiento de sus dos hijos.

- Su acción educativa a partir del triunfo de la revolución.

Con el triunfo de la Revolución en enero de 1959, la maestra Olga Chalbonier se entrega con pasión a las transformaciones que se operan en la sociedad cubana. En 1961 participa activamente en la Brigadas Patria o Muerte de Alfabetización, también en esta etapa estuvo asesorando a obreros que iban a cumplir tan importante misión.

Durante estos años valiéndose de sus conocimientos musicales compuso varios himnos, entre ellos el de la Brigada Patria o Muerte, el 30 de noviembre, y uno dedicado a Frank País. En ellos queda evidenciado su sentimiento patriótico y de amor a la Revolución.

En 1962 la nombraron interventora y directora de la escuela privada "Sagrado Corazón de Jesús", ella fue quien escogió el nombre que hasta la actualidad identifica esta escuela pública de enseñanza primaria, y a la que denominó

“Conrado Benítez” en homenaje al alfabetizador asesinado en tan grandiosa epopeya.

En 1964 sin dejar de dirigir la mencionada escuela primaria, trabajó como colaboradora en el centro de instrucción del Ministerio del Interior, donde impartía clases de Español, en horario nocturno. Tuvo la satisfacción de tener entre sus alumnos al glorioso Eliseo Reyes, el Capitán San Luis, quien era el jefe del MININT en Pinar del Río en esa fecha.

Como directora del centro Conrado Benítez, puso en práctica una novedosa experiencia pedagógica, consistente en organizar por equipos de aulas a los alumnos desde el tercer grado hasta sexto y a su vez estos apadrinaron las aulas de los grados inferiores. El número de equipos de cada aula dependía de la matrícula que la conformaba, pero el número de integrante de los equipos no debía ser menos de seis. A cada niño de equipo se le daba la responsabilidad de desempeñar un frente de trabajo, por ejemplo el frente de educación, el de emulación, el de cultura, el de salud, el de ahorro y el de trabajo voluntario. Este sistema hacía que los niños participaran activamente en la escuela, además contribuía a desarrollar en ellos sentimientos de responsabilidad, de amor al trabajo y al colectivo a que pertenecían.

La implantación de esta novedosa experiencia con sus valiosos resultados, fue uno de los elementos que contribuyó a que el centro fuese acreedor de la condición “Escuela Modelo” a nivel nacional. Incluso el entonces Ministro de Educación Armando Hart Dávalos planteó la necesidad de generalizar dicha experiencia en el país. De todo esto se hizo eco la prensa nacional en el periódico Revolución y las revista Bohemia y Militante Comunista en el año 1965.

Dentro de los resultados obtenidos por esta prestigiosa educadora pinareña, con la aplicación de esta experiencia se encuentran:

- Se multiplica la esfera de acción de los equipos de estudio, ampliándose el horizonte docente.
- Se estimulan las áreas de responsabilidad social en los escolares, fomentando hábitos de conducta validos para su vida en una sociedad socialista.
- Logró que los equipos fueran el centro y base de la dinámica escolar, y la emulación entre ellos el elemento impulsor de todo cuanto se hacía en el plantel, mediante la aplicación de mecanismos autorregulativos.
- Coadyuvó a una participación más activa del niño en el propio trabajo educativo, tanto en tareas escolares como extraescolares y lo convirtió en un agente de cambio e influencias sobre su propio núcleo familiar.
- Estableció formas viables para una mayor comunicación escuela hogar y escuela comunidad.

Al analizar las características de esta experiencia con niños de nivel primario, vemos que ha nuestro juicio lo más novedoso que la identifica es el desarrollo del protagonismo estudiantil, que indiscutiblemente es un importante factor en la formación integral de los estudiantes.

Varias fueron las cualidades humanas que identificaron a Olga Chalbonier; fue amante incondicional de los niños, justa, serena, austera, sensible, consagrada al trabajo y fiel a la revolución.

- Destacado trabajo en el Instituto de la Infancia.

En 1967 comienza una nueva etapa en la vida profesional de Olga Chalbonier, al ser nombrada directora fundadora de la escuela de Educadoras de Círculos

Infantiles, por sus conocimientos sobre el proceso educativo con los niños de las primeras edades, comienza a laborar en 1968 como metodóloga provincial en el Instituto de la Infancia. Desde esta responsabilidad impartió cursos a dirigentes de círculos infantiles, capacitó a los educadores que no estaban en el plan titulación, desarrolló talleres, seminarios, entre otras actividades.

En 1974 puso en práctica en el círculo infantil de la ciudad pinareña Adela Azcuy, la llamada tabla del desarrollo neuropsíquico en la sal de lactantes. A ello Olga le puso mucho de experiencia y sus conocimientos. Su puesta en práctica tenía como objetivo principal evaluar el desarrollo general de los niños lactantes, para tener un mejor control de los logros de los niños, y poder operar en función de ello para potenciarlos en la medida en que fuera necesario, de forma diferenciada y sistemática. Esta tabla contribuyó a un mejor desarrollo neuropsíquico de los niños, quedando estos en mejores condiciones para posteriormente alcanzar un óptimo desarrollo sensorio-perceptual. Dicha tabla fue generalizada a todos los círculos infantiles de la provincia.

Una manifestación de su espíritu renovador y creador en las instituciones educativas infantiles, fue la creación de los Comités de Padres. El objetivo principal de los mismos era que sirvieran de enlace entre el círculo infantil y la familia, estaban conformados por la directora del círculo infantil, un delegado por los padres, una por el bloque de la Federación de Mujeres Cubanas, además de un presidente y un secretario de actas. Dentro de las tareas del Comité de Padres estaban:

- Cooperar con el Círculo Infantil en la preparación de charlas educativas.
- Estudiar de manera de vincular a las tareas educativas a aquellos padres que no asistían a las charlas.
- Incorporar las familias de los niños a las tareas relacionadas con el mejoramiento del Círculo Infantil: labores de mantenimiento del inmueble, arreglo de juguetes, ropas, etc.
- Colaborar en la elaboración de actos culturales y sociales en fechas históricas, así como las propias relacionadas con la institución.
- Establecer las formas de divulgación y chequeos de las metas asignadas a la Distinción de Padre Destacado y llevar el control necesario que permita a la asamblea general, evaluar justamente a los padres con méritos para ser acreedor de la misma.

Esta experiencia se comenzó a poner en práctica en los Municipios de Mantua y Guane y posteriormente en toda la provincia.

Fue muy rica la vida profesional de la educadora pinareña Doctora Olga Chalbonier García, ejemplo de pinareña, revolucionaria y sobre todo pedagoga consagrada a su profesión y a los niños. Fue útil y dedicada hasta los últimos momentos de su vida, con una entusiasta labor en la Asociación de Pedagogos de Cuba en la provincia, para la que compuso el himno que hoy la identifica, su deceso se produce el 16 de mayo de 1997. Su sepelio fue una manifestación de dolor para el magisterio pinareño y en especial para los que laboran en la enseñanza preescolar. Ella es y será un paradigma a seguir por los actuales y futuros educadores de los niños de las primeras edades.

- Bibliografía:

- Salgado Fuentes Yudy: Consideraciones acerca de la labor pedagógica de la maestra

- De la labor pedagógica de la maestra de las primeras edades Olga Chalbonier García en las décadas del 50 al 70 del siglo XX en Pinar del Río.
- Periódico Provincial Guerrillero, 15 de diciembre.
- Revista Bohemia. Edición # 24, año 57 página de la 14 a la 17.
- Revista Simiente # 3, año 1974.